

EEUU afirma que alertó a funcionarios de Gobierno por hackeo a empresas y los sancionó ante falta de respuesta

■ El embajador estadounidense, Brandon Judd, consideró “irrisoria” la sorpresa del Ejecutivo y se mostró optimista sobre la relación de su país con Kast.

POR FRANCISCA GUERRERO

El embajador de Estados Unidos en Chile, Brandon Judd, se manifestó “profundamente decepcionado” por tener que ahondar en las sanciones que aplicó Washington a tres funcionarios de Gobierno –incluido el ministro de Transportes, Juan Carlos Muñoz– cuyas visas estadounidenses fueron revocadas. Enfatizando que preferiría conversar sobre cooperación en temas de seguridad, presentó los hechos que antecedieron a la medida adoptada por su país de una manera que distaba de lo comunicado por el Gobierno de Gabriel Boric hasta este lunes por la tarde.

Sin mención directa a China, ni a empresas chilenas o extranjeras específicas, el diplomático aseguró que entregaron información de hackeos perpetrados por “actores malignos” en contra de empresas de telecomunicaciones y de construcción locales, lo que puso en riesgo datos de chilenos y de quienes comparten comunicaciones con ellos.

En ese marco, le pareció “irrisoria” la sorpresa expresada por el Gobierno y los afectados. Cabe recordar que desde el Ejecutivo señalaron que representantes del Gobierno de Donald Trump habían manifestado preocupaciones sobre seguridad regional y nacional en torno al cable submarino que uniría Valparaíso con Hong Kong en reuniones recientes, sin hacer referencia a los ataques que mencionó el embajador estadounidense.

“Algunas semanas atrás compartimos información específica con múltiples funcionarios de Gobierno de distintas agencias sobre incursiones en los sistemas de telecomunicaciones chilenas, por parte de actores malignos extranjeros”, detalló Judd, destacando que “esto afecta a cualquier persona de cualquier país cuya información pase por líneas de telecomunicaciones chilenas”.

En ese marco, el embajador pre-

El episodio “ha generado gran preocupación en Washington sobre la capacidad de Chile para proteger información y datos delicados”, dijo Brandon Judd.

cisó: “Nosotros compartimos esta información con el Gobierno de Chile, pero hasta la fecha no hemos recibido ninguna respuesta sobre alguna acción tomada para remediar la situación”. Esa pasividad –que “deja a los chilenos, los estadounidenses y a todo el mundo vulnerables”, a juicio de Judd– justifica las sanciones que se dirigen a los individuos con quienes intercambiaron la información y no al Gobierno de Chile, reiteró en varias oportunidades el embajador.

Consultado sobre quiénes perpetraron las “incursiones”, cómo y cuándo se desarrollaron y qué empresas fueron las afectadas, el diplomático señaló que esa información se la entregaron a las autoridades chilenas y que eran estas quienes debían ofrecer una respuesta a los chilenos.

Humboldt versus otra inversiones

En ese primer pronunciamiento,

parte de una declaración que leyó el embajador al iniciar su conferencia de prensa, no nombró en ningún momento el cable submarino del proyecto Chile China Express, que promueven las firmas del gigante asiático China Mobile, China Unicom y China Telecom y HMN. Eso sí, destacó –como contrapunto de inversiones que desde su punto de vista ponen en riesgo la soberanía de Chile– al cable de Humbolt, en cuyo desarrollo participan Google y el Gobierno de Chile.

“Un ejemplo perfecto de un proyecto de infraestructura que no solo protege la soberanía, sino que la fortalece, es el proyecto Global Humboldt (...) es una verdadera sociedad entre el Gobierno de Chile y una empresa privada de primer nivel. Nosotros, el Gobierno de Estados Unidos, apoyamos activamente que el Gobierno de Chile fuera dueño de una parte”.

Según afirmó, Washington ha insistido a las autoridades chilenas

para que –como en varios estados miembros de la OCDE– en el país se implemente un *scrining* de inversiones, es decir, un mecanismo de control mediante el cual un país evalúa e investiga para autorizar, condicionar o prohibir inversión extranjera directa en sectores estratégicos. “Cuando un país no protege su infraestructura crítica, arriesga perder su soberanía, soberanía”, recaló el embajador.

En ese marco, el embajador llamó la atención sobre lo ocurrido recientemente en países vecinos: “Una corte peruana dice que su Gobierno no tiene ninguna habilidad para controlar un puerto (Chancay) en su propio territorio. O miren a la Estación Espacial Extranjera en Argentina, donde las autoridades del Gobierno tienen que pedir permiso solo para visitarla. Estas son verdaderas violaciones a la soberanía”.

Relación con Kast

De cara a la asunción como Pre-

sidente de José Antonio Kast, el embajador Judd indicó que “el pueblo chileno votó masivamente por un cambio. Ellos votaron por seguridad y prosperidad. Esperamos con ansias trabajar con el nuevo Gobierno para proveer lo que exigió el pueblo chileno”.

Consultado respecto a si las sanciones no encubrían un mensaje dirigido a la administración que asume el próximo 11 de marzo, su respuesta fue clara: “No, para nada”.

De todas maneras, indicó que el episodio “ha generado gran preocupación en Washington sobre la capacidad de Chile para proteger información y datos delicados en otros canales”, advirtiendo que “esto podría obligar a realizar una revisión de todos los espectros de intercambio de información que tenemos con Chile, incluyendo los programas que brindan beneficios reales, seguridad y facilidades al pueblo chileno. Espero que no llegue a ese punto”.



ATON